

EL HERALDO GALLEGO,

SEMANARIO DE CIENCIAS, ARTES Y LITERATURA.

Director, Valentin L. Carvajal.

SE SUSCRIBE

en su administracion, calle
de Lepanto, 18, Orense.

Se publica todos los Jueves.

PRECIO

nueve reales trimestre
en toda España.

SUMARIO.—Portugal el Infortunado, por T. Vesteiro —Crónica de Orense (Episodios de la Edad Media), por R. Barros Sivelo.—Madrid en Verano, por A. Mosquera.—Conocimientos de Relojería, por M. P. Canoura —Revista de la prensa de Galicia por la Redaccion.—A Vida do Campo (poesia) por J. Garcia Mosquera —A divertencia.

PORTUGAL EL INFORTUNADO.

(*Recuerdos históricos de Galicia*)

I.

El 12 de Julio de 1643, el teniente de maestre de campo general *Don Fernando de Valladares Sarmiento*, creó en Vigo un tercio de infantería de 1.000 hombres, compuesto de once compañías segun consta de documentos expedidos por el Comisario real D. Bernardino A. Freire de Moscoso, Contador principal de la Intendencia del reino de Galicia, á 6 de Diciembre de 1721.

Durante trece años estuvo el tercio en situacion pasiva, hasta que en 18 de Diciembre de 1656, se organizó de nuevo con 1.500 plazas, llevando el nombre de *tercio de Valladares* en honra de su fundador, hijo de la noble y antigua familia de los marqueses de este titulo.

El 16 de Mayo de 1657 fué nombrado maestre de campo de esta milicia Don Pedro Aldao, y bajo su mando inauguró el tercio gallego sus fastos militares con la expedicion de Portugal á las órdenes del célebre D. Rodrigo Pimentel, marqués de Viana (1).

Cubierto de gloria en esta campaña, y fir-

(1) Pueden verse algunos detalles en nuestra *Galeria de Gallegos ilustres*, tomo II: *Guerreros*, página 147 y siguientes.

mada poco despues la paz entre españoles y portugueses, aumentó el número de compañías hasta quince, y tornó á Vigo á pasar muestra de embarque.

El 15 de Mayo de 1668 zarpaba de Vigo la escuadra española, llevando á bordo el valeroso tercio de *Valladares*, con direccion á Ostende, nuevo teatro de las proezas de sus soldados no menos que de sus crueles infortunios.

II.

La triple alianza de España, Austria y Holanda, renovada en 1670, promueve la guerra con Francia en Flandes.

El 11 de Agosto pelea ardentemente nuestro tercio en Senef, mandado aun por Aldao, y queda la batalla indecisa.

Desde entonces hasta la paz de 1678 la buena estrella de Luis XIV eclipsa la de nuestras armas.

Rotas otra vez las hostilidades de 1685, el tercio guarnece la plaza de Bruges, ante cuyos muros se presenta el mismo Luis XIV con 40.000 hombres el 4 de Mayo del año siguiente.

La defensa de la ciudad no tuvo igual, segun confesion de los enemigos; pero todo el valor de los sitiados fué impotente en contra de aquella inmensa falange que les cercaba.

El 28 de Mayo se abrió la trinchera, muriendo en ella como un héroe el bizarro Aldao.

Capituló el tercio el 6 de Junio, y continuó en Bruges hasta 1688, sufriendo la buena ó mala suerte de los holandeses.

Al fin el 27 de Agosto de 1689 se traba batalla campal en Valcourt entre el mariscal Humiers, gefe de los franceses, y el príncipe Waldeck, del ejército holandá-español. El tercio gallego constituye la vanguardia de éste, y alcanza un triunfo menos memorable sobre su terrible enemigo.

Mandábale entonces el marqués de Villadarias, que experimentó una serie de reveses en Fleurus, Charle-Boi, Namur y en la ciudadela de esta última plaza, abandonada á sus propios y escasos recursos y defendida hasta un extremo inconcebible.

Por débil compensacion, gana á Huy el 23 de Setiembre de 1694; pero la fortuna reñida hasta entonces con el denuedo aquileo de nuestros soldados, les sonríe en 1695.

La reconquista de Namur ornó de laureles al aguerrido tercio. Durante el sitio, sirve la trinchera, defiende con la pica y el mosquete las obras de fortificacion, y al estruendo de centenares de cañones, despreciando la vida y asombrando con su temeridad á propios y extraños, toma por asalto la plaza el 4 de Agosto de 1695, y sin descansar ni una noche, rinde la ciudadela.

Este glorioso hecho de armas trae por consecuencia la paz de Riswick.

III.

Muerto Carlos II, cambió la faz de las cosas, y Francia fué nuestra natural aliada en favor de Felipe V contra los Países-Bajos que sostenian al Archiduque.

El tercio de *Valladares* se hace célebre en la nueva guerra, aun capitulando como el 15 de Junio de 1702 en Kayserswert, de donde sale con banderas desplegadas y bala en boca.

Dividense sus dos batallones, y el primero rinde á Buremonde mientras el segundo se apodera de Stevenswert.

En 1703 toman ámbos batallones reunidos á Kel, concurre á los sangrientos choques de la campaña, y triunfan en Huy el 10 de Junio de 1705.

Después de cumplir como el mejor lejes de la patria, vuelve á ella con el Principe de Ligny, y llega á Navarra en 1710, tan escaso de fuerza, que le es imposible salir á la guerra mantenida entonces en nuestro territorio.

IV.

En el sitio de Barcelona dirigido por Berwick vuelve á aparecer el antiguo tercio gallego trabajando en la trinchera.

El 5 de Agosto de 1714 repele con la mayor bizarría una salida de los sitiados, y el 11 de Setiembre toma la plaza por asalto, quedando en ella de guarnicion.

Por la reforma de 1715 se refunde en el regimiento de *Toro*. Pasa con este nombre á la reconquista de las Baleares, y es destinado luego á Galicia.

Aquí, por real ordenanza de 10 de Febrero de 1718, toma el nombre de *Portugal*. Felipe V hacia justicia al cuerpo, conmemorando

con este título la gloriosa campaña sostenida en las riberas del Miño por el valeroso tercio de *Valladares*.

El mérito universalmente reconocido de sus soldados no torna, sin embargo, amiga la fortuna, y al año siguiente una horrorosa tempestad dispersa la escuadra en que el regimiento, salido de Vigo, hacia rumbo á Escocia para restablecer en el trono á los Estuardos.

Salvado milagrosamente, se estaciona en España hasta 1735, á fines de cuyo año se embarca para Italia.

V.

El 21 de Abril de 1734 abre la campaña con el duque de Montemar, siendo su coronel Don Miguel de Estrada y Ramirez. La reconquista de Nápoles es su primer laurel.

Su paso por Italia es una cadena de triunfos.

Mandado por el Conde de Maceda, ocupa la vanguardia del ejército de Lombardía, domina el Apenino, las llanuras de Colonia, cruza el Pó, sitia la Mirándola, bloquea á Mántua; y todo el año de 1735 lo registra en su historia con espléndidos fastos.

Como si solo esperara llegar al mediodía para descender al ocaso, empieza el regimiento de *Portugal* á sufrir de nuevo contratiempos que acabarán con él, al cumplirse el siglo de su constitucion.

Hecha la paz en Italia, se rompe con Inglaterra.

El 8 de Octubre de 1740 leva áncoras en Santander la escuadra de D. José Pizarro, llevando á bordo 500 soldados de *Portugal*. A esta cifra se reducía la fuerza del regimiento, eliminados de él todos los casados, que formaban con los restantes un total de 1109 hombres.

Uno de los buques naufragó; otro llegó á Cuba con el resto de las diez compañías.

Estas se batieron en las Antillas con el denuedo de siempre; pero el ardimiento que de antiguo mostraran en la guerra, mermó las filas sin piedad, y el mortífero clima de aquellas zonas abrasadas dejó á *Portugal* en esqueleto.

El 12 de Mayo de 1749 se embarcó en el navio *Leon*, aportando al Ferrol el 15 de Julio con cinco jefes, quince oficiales y cincuenta y un soldados.

VI.

Desde 1645 hasta esta última fecha tuvo el tercio tres nombres: *Valladares* en su fundacion, *Toro* en 1715, y *Portugal* en 1718.

En la escala general de infantería, fué el número *cinco* en los Países-Bajos, el *siete* y el *once* en España, por los años respectivos de 1702, 1718 y 1741.

Su uniforme era casaca blanca con divisa roja, muy vistosa y elegante.

Tenia por patrona á Santa Isabel.

Sus armas fueron cinco quinas en azur y en cada una cinco panatelas de oro sobre campo de plata, y orla en gules con siete castillos de oro, blason de *Portugal*.

En un principio usó el escudo de la casa de *Valladares*, y durante su incorporacion al regimiento de *Toro*, el escudo de éste.

Fueron sus maestros de campo D. Fernando Valladares Sarmiento, fundador del tercio, á quien siguieron

D. Gabriel Gonzalez.

D. Pedro Aldao.

Marqués de Bedmar.

Marqués de Villadarias.

D. Luis de Aguiar.

D. Gonzalo Chacon.

Marqués de Taracena,

Y D. Juan de Idiaguez.

Después de reducido el tercio al pié de regimiento, tuvo por coroneles

El Príncipe de Ligni.

El Príncipe Claudio de Ligni, diverso del anterior.

Marqués de Melin.

Marqués de Palomera.

D. Pedro Viceo.

D. Pedro de Vargas Maldonado.

D. Fernando Cajigal de la Vega.

D. Miguel de Estrada Ramirez.

D. Manuel de Navia y Bolaño,

Y D. Francisco de Herrera.

Este elevó al monarca por mediacion del Marqués de la Ensenada una sentida súplica, pidiendo se reorganizara la digna legion española, cuyo mérito estaba acrisolado por sus desventuras.

No tuvo en cuenta el Gobierno la historia inmaculada que se le exhibia, y una real orden de 23 de Julio de 1749, puso fin á la existencia del regimiento de *Portugal*, que fué extinguido en Betanzos.

La preciosa obra del Conde de Clonard, — *Historia orgánica de las armas de infantería y caballería españolas*, — de la cual extractamos estos apuntes, estampa al frente de las páginas que recuerdan nuestra legion, el siguiente texto bíblico, justo y propio por demás: «Júzgame, Dios mio, y separa mi causa de la gente que no es santa; librame del hombre injusto y engañoso» (1)

La memoria de sus fastos militares dió al ilustre tercio gallego un epíteto que atestigua cuán lejos estuvo la suerte del valor y la ven-

tura del mérito: conócese en la historia con el titulo de *Portugal el Infortunado*.

TEODOSIO VESTEIRO TORRES.

Madrid, 1874.

CRÓNICA DE ORENSE.

EPISODIOS DE LA EDAD MEDIA.

Un recuerdo al amante de Galicia, Señor Don Julio Nombela, Director del ilustrado periódico EL BAZAR.

(Continuacion).

Ningun suceso notable refieren los documentos que registramos en los archivos de la ciudad y demás de los municipios de la provincia, hasta llegar al Pontificado de Don Pedro de Silva, electo en 1447. Por algunas anotaciones de su época, consta haber reparado el Puente Mayor sobre el Miño, reconstruyendo el segundo orden de dovelage y formando á cimientos el nuevo martillo que enfila á la ciudad casi en ángulo recto, y que por su orden y condiciones se reconoce la diferencia en el arte y la divergencia en el gusto de los arquitectos, y que los progresos de la arquitectura, dejando á un lado esos monumentos en que cada edicion, cada relieve, cada línea era una página de la historia del arte, permitian que la invencion de Guttemberg explicase más correctamente los geroglíficos en piedra de los pasados siglos.

Su catedral recibió tambien algunas reformas, contándose entre ellas los trabajos por la terminacion de la cúpula y cimborrio en el orden en que hoy se encuentra.

La vacante de este prelado suscitó graves cuestiones entre el Cabildo, la Corona y el Pontífice. Las corporaciones eclesiásticas estaban aun muy lejos de declinar sus derechos como insensiblemente habia sucedido á los demás cabildos de las catedrales de España. El de Orense, por el contrario, usando de sus prerogativas, eligió por Obispo en 1462 á Don Juan Gomez Deza, protegido de Enrique IV y su partidario en las cuestiones con Doña Isabel I. Esta eleccion no fué válida, pero el Cabildo en pleno la sostuvo con dignidad y energia, desde Junio de aquel año hasta fines del siguiente en que fué confirmado por el Papa en dicha mitra, Don Alfonso Lopez de Valladolid, y aunque á la muerte de éste reprodujeron la eleccion los canónigos en el mismo Deza, no pudo asegurarse el estado definitivo de este último; pues en algunos documentos pertenecientes á los años de 1469

(1) . Psalmo 42, vers. 7.

á 78, en que aquel habia ya fallecido, se le titula *electo é confirmado*.

Fué en estos años cuando se cerraron las bóvedas de la cúpula sobre la cruz y el cimborrio, cuyos trabajos, bajo la direccion del maestro Juan Rodriguez Badajoz, duraron 7 años, empleándose en ellas la cantidad de 514.670 maravedis de la moneda de aquella época (1).

Borrascoso fué el episcopado de Don Alfonso Lopez de Valladolid. Su época alcanzó las desastrosas guerras en que la nobleza llevaba la desolacion y el luto á las ciudades y aldeas, bajo las parcialidades de Enrique IV y de Isabel I. Juntábase á éstas la rebelion de las hermandadas de Galicia que asediando los castillos y casas fuertes, no se satisfacian con rendirlas, sinó que las incendiaban despues y de este sistema de guerra contra el feudalismo, les dió el vulgo el nombre de *Lumieiros da alborada*, (incendiarios de la aurora) porque al amanecer daban fuego á los lugares ó castillos conquistados.

Para atajar los daños que ocasionaban éstas, no bastó que el Arzobispo de Santiago poniéndose al frente de sus mesnadas, les diese batalla en el castillo de Andrade en Puente deume, mandando ahorcar en el arenal frente al castillo, á los que cogió prisioneros.

El mal se habia propagado rápidamente, y el estado llano del territorio de Galicia, estaba en armas contra la nobleza (2).

En la izquierda del Miño, los Condes de Benavente y Lemos, recorrían el país arrasando cada cual á los nobles sus parciales y capitaneando sus mesnadas, perseguíanse por disensiones particulares, llevando en sus pendones por vía de pretexto distintos lemas de partido.

Horrible era también la persecucion y la lucha en las regiones de la derecha del Miño. El Duque de Sotomayor (Pedro Madruga). El Arzobispo de Santiago, los Condes de Valladares, los Sarmientos y otros, habiendo elegido por Teatro de sus correrías las fértiles regiones del Obispado de Tuy, dieron celebridad á los célebres castillos, cuyas ruinas se admiran aun hoy, entre los cuales sobresalen los del Sobroso, Ribadavia, Rouzós y Pontevedra.

La lucha estaba en realidad limitada en un principio á la grandeza que dirigian el

(1) Libro de cuentas de Don Pedro Bosc de Temes y Araujo, Eclesiástico del archivo en dicho año.

(2) Célebre esta época de este reinado en todo el territorio gallego; pero habiéndome propuesto en mi crónica narrar las antigüedades y acontecimientos de todas las ciudades, villas, monasterios, catedrales etc., pondré en cada cual los sucesos que le son peculiares.

Arzobispo de Toledo y el Maestre de Santiago, Marqués de Villena, contra la Corona de Castilla. Desiguales eran las fuerzas: aquella nobleza facciosa, engreida con sus fueros y su riqueza, contrariaba la voluntad de un ironarca débil y cobarde. El reinado de Enrique IV son las páginas más deplorables que se registran en nuestra historia de la Edad Media.

El Conde de Benavente enseñoreado del castillo y villa de Allariz que le fuera donada por Don Juan II, tenia en ella destacada su gente, y desde allí observando los movimientos del de Monterrey y del de Lemos, emprendía las asonadas en las que la rapacidad, era el medio de sostener ó hacer incendiarios y más llevaderos los gastos de guerra.

Alegando derechos al señorío de la ciudad de Orense, pretendia apoderarse de ella, como más tarde hizo con la de la Coruña. En los proyectos del Conde, entraba el segregar á Orense de la autoridad del Obispo que la tenia por suya, y del Poder Real, al cual querian estar adscriptos los ciudadanos.

RAMON BARROS SIVELÓ.

(Se continuará).

MADRID EN VERANO.

CRÓNICA.

(Conclusion).

IV.

¡Madrid en verano!... ..

¿Qué más podré decir sobre este punto?..

Creo que nada.

Porque ya supondreis que el verano es en Madrid ni más ni menos que en otra parte, solo que es peor que en ninguna (excepcion hecha del General que le disputa tan alto honor).

Aunque la verdad es que muchas personas se quejan de vicio. El calor no suele pasar de cuarenta y tantos grados, y además, sobre las empolvadas calles (gracias al canal de el Lozoya, y por orden del Ayuntamiento), llueve cuatro ó seis veces al dia con tal abundancia, que algunas vías públicas dan que envidiar al sediento Manzanares.

Es verdad que la ex-coronada villa no tiene puerto de mar, pero tiene Puerta... del Sol, que, merced á la buena construccion de su célebre fuente, poco le falta para convertirse en bahia y fondeadero de omnibus y tram-vias.

El verano en Madrid significa una gran variacion en el modo de sér de los madrileños y de sus costumbres, que cambian al compás de los tiempos y de las circunstancias.

Ved sinó:

Las estererías se convierten en horchaterías.

Los tradicionales hornillos de las *castañeras de esquina*, en puestos de *agua de limon y de cebada*.

Los cafés se estienden á la mitad de la acera, cosa más admitida en París que en Madrid.

Ciertos *bailes de confianza* se trasladan desde los *salones de Capellanes ó Paul*, á los *Jardines de Apolo* ó de los *Campos Eliseos*.

Y, ahora que hablo de los Campos Eliseos, no puedo menos de lamentar el deplorable estado de aquellos, que fueron, en tiempo no muy lejano, los vergeles de la capital, los cármenes de los madrileños.

Allí se oyeron por primera vez los conciertos dirigidos por el Sr. Barbieri, propagador de la buena música.

Allí vimos la Muta y el Roberto, el Guillermo y el Fausto, cantados por Tamberlik, la Speria y la Nantier.

Allí admiramos al célebre Bloudin, cruzando á gran altura, y en medio de una nube de fuegos artificiales, la extensa plaza del teatro.

En su ría presenciábamos simulacros de batallas navales, y conmemoraciones del bombardeo del Callao.

Y más de cuatro escursiones de nuestras bellas que paseaban sobre su limpida superficie, como náyades mecidas y arrastradas por el vaporecito que hacia viajes de circunvalacion.

¡Cuántas escenas de amor se desarrollaron en aquellas apartadas glorietas, tegidas de mirto y bordadas de madre selva!

¡Cuántos poéticos grupos se destacaban bajo las tupidas bóvedas de acacias y eucaliptus!...

Allí habia salon de juegos, rifas, tiros de pistola, gimnasios, montaña rusa, plaza de toros, café, fonda, casa de baños, fuente maravillosa y hasta ferro-carril, cuya locomotora de fuerza de diez caballos llevaba el honroso nombre de *Blasco de Garay*.

Poco duró tan floreciente estado.

Pronto las óperas bufas invadieron el Teatro de Rosini, que fué arrojado de su *propia casa*, en la que se instaló Uffebach con su corte y comparsa de *suripantas y caneantistas* á la *dernière*.

A los conciertos de Barbieri, sucedieron los de bandurrias.

Y á las veladas de buen tono, las desenfundadas verbenas, con sus bailes campestres y su acompañamiento de murga.....

Hace poco, aun vivían de recuerdos, habiendo familias, que se iban por las mañanitas

ó por las tardes á pasear ó tomar chocolate á los *Campos Eliseos*.

Despues se abrieron los jardines del Buen Retiro y ¡oh ingratitud de los madrileños! nadie volvia á acordarse de aquel delicioso *rendez-vous* de otros tiempos.

Y hoy, que la Empresa se ha dividido; hoy, que se proyecta el derribo y allanamiento de aquellos frondosos jardines; hoy, que ya no queda abierta al publico más que la casa de baños, al entrar en los Campos Eliseos, de tan feliz memoria, no puedo menos de exclamar con el lirico:

Estos, Fábio, ¡ay dolor! que ves ahora

«Campos...» etc.

Y una vez que he cumplido con un deber de gratitud dedicando un recuerdo á la más completa de cuantas diversiones ha tenido MADRID EN VERANO, continúo lo poco que me resta que decir sobre este punto.

Indicaba que el verano en Madrid es causa de una modificacion en el modo de sér de los madrileños; y en efecto, además de los cambios de horas de paseos, conciertos, visitas, oficinas, etc., cambios muy naturales, hay otros que no lo son tanto y entre los cuales hay uno que no quiero pasar en blanco.

El del traje.

¡Recordáis aquel elegante pollo que en el pasado invierno atraía las miradas de las bellas en la Castellana con su airoso *chaquet*, y su no menos airoso pantalon?...

Pues ¡oh efectos dilatadores del calor! ahí le teneis esperando que le conozca la madre que lo parió.

Sus pantalones se han dilatado haciendo el efecto de *patas de elefante*.

Su *chaquet escapado* ha sufrido la dilatacion en sentido longitudinal. Sus faldones pasan de las rodillas.

Y tambien se han dilatado los puños y cuello de su *camisa de color*, llegando aquellos hasta cubrir la primera falange de sus aristocráticos dedos, y éste á tocar en los *preludios de ala* de su cómico sombrerete inclinado sobre el encartonado cogote, para descubrir la frente y el *monísimo* peinado, que, tambien dilatado por el calor, avanza hasta las cejas en forma de graciosos *rizitos*, ni más ni menos que el de las alumnas matriculadas en cierta *carrera*.

Pues bien; figúrense VV. á este *dandy* luciendo su escotado zapato y su calcetin de vistosos colores; con los faldones del *leviton* lanzados hácia atrás á modo de capote militar, para dar lugar á que la mano derecha busque un bolsillo del pantalon que se halla mas cerca de la rodilla que de la cadera, con el cuerpo inclinado, la cabeza baja, el baston asido

por la mitad á manera de vara de arriero y atravesando el prado ó disparador en direccion á la cerveceria inglesa y esclamarán VV:

¡Oh tómpora! ¡oh mores!...

Y en efecto:

Hay cosas que se están viendo

Y no se pueden crear.

Concluyamos apuntando otra observacion.

El verano en Madrid es un paréntesis de la vida social de los madrileños. Se suspenden las reuniones; se cierran casi todos los teatros, y las Cámaras y los Tribunales tienen vacaciones como los estudiantes.

Los *veraneadores de oficio* que juzgan de mal tono pasar el estio en Madrid, en la imposibilidad de visitar las playas de San Sebastian ó Biarritz como otros años, abandonan este sus tertulias, amigos y ocupaciones para trasladarse á la Granja, al Escorial ó á Carabanchel de Abajo.

El verano en Madrid es una preparacion para la vida de invierno.

Un compás de espera.

Los *diletanti* esperan la apertura de la ópera.

Los autores dramáticos el estreno de su obra.

Los políticos el viento fresco de los acontecimientos.

Los estudiantes... cualquier cosa menos la apertura del curso académico.

Los calaveras, el Carnaval con sus bailes de Máscara.

Las niñas, la Semana Santa, para lucir sus tradicionales y clásicas mantillas españolas...

Y chicos y grandes esperan con ansia que el sol pase al signo de Libra, por salvar del comun derretimiento las pocas que aun les quedan.

Todos los madrileños esperan algo, y yo, que, sinó soy madrileño, vivo y escribo en Madrid, tambien *espero* que VV. no defrauden mis *esperanzas*, declarándose *desesperadamente* aburridos de mi trabajo.

AUGUSTO MOSQUERA.

Madrid, 1874.

Conocimientos de relojería.

Aplicacion de los metales.

V.

El oro.

El oro es un metal de color amarillo hermoso, el más dúctil y maleable de todos los metales, casi tan blando como el plomo.

No se altera al contacto del aire, ni se combina con el oxígeno; el fósforo, el arsénico se combinan con él, con auxilio del calor.

El agua régia es el mejor disolvente del oro que lo convierte en cloruro.

En los relojes se emplea para dorar algunas de sus piezas. Combinado con cobre ó plata sirve para construir las ruedas de los mismos, pues se conservan bien con el uso y al hacerlas, reciben un hermoso pulimento.

Tambien se construyen con el oro aleado con cobre amarillo, laminado y convenientemente recocido, espirales de cronómetros y cuchillos de suspension para los péndulos y reguladores astronómicos.

La plata.

Este metal es demasiado blando cuando no está mezclado y en la relojería solo se usa como soldadura.

Su densidad es de 10.474.

Federico Houriet ha construido ruedas con una aleacion de $\frac{2}{3}$ de plata y $\frac{1}{3}$ de oro y han dado resultados bastante satisfactorios.

El sábio Jurgensen afirma que las ruedas de escape de suspension hechas con esta composicion bien trabajada al martillo, podian funcionar sin aceite en las extremidades de los dientes.

Mr. Dumesnil propuso en la *Revue Chronometrique* una aleacion compuesta de $\frac{1}{4}$ de cobre $\frac{1}{4}$ de zinc y $\frac{1}{2}$ de plata siendo puros estos metales. Este renombrado relojero cree que la presencia de la plata produce la union más intima del cobre y del zinc.

M. Lecocp ha construido volantes de cronómetros en los cuales el latón era reemplazado por la plata dando iguales resultados.

El aluminio.

Wochler en 1827 descubrió el metal que se conoce con el nombre de aluminio.

Creemos de utilidad indicar alguna de sus propiedades.

El aluminio es tan blanco como la plata, bastante ligero, maleable y muy sonoro. No sufre ninguna alteracion al aire ni al fuego. Se funde á una temperatura intermedia en la del cobre y la del zinc y no se volatiliza.

La propiedad más apreciable para la relojería es ser ligero en extremo.

Su densidad es 2,56 tres veces menor que la de la plata.

De todos los metales, el aluminio es el mejor conductor de la electricidad.

La mezcla de cinco partes de aluminio con noventa y cinco de cobre, constituye un compuesto con un hermoso color de oro; pero la aleacion de diez partes del primero con noventa del segundo, es el que mejor se trabaja.

Este bronce se forja al rojo cerza y es susceptible de quedar delgado.

Después de numerosas experiencias se emplea en las piezas que necesitan una dureza extremada á fin de disminuir el desgaste. En los ensayos que M. Foucault hizo para demostrar la rotacion de la tierra con el auxilio del péndulo, en éste, el hilo de bronce de aluminio habia resistido largo tiempo. La tenacidad de este hilo es igual á la del hierro.

Creemos haber hecho una somera descripción de los principales elementos de la metalurgia suficiente al objeto que nos proponemos.

Al comenzar lo dijimos: no escribimos para el maestro; si para el aprendiz; por eso no nos hemos embobado en digresiones científicas, que en vez de llevar la ilustracion y el conocimiento al lector, le hubiera confundido.

Mucho más podemos y tenemos que escribir acerca de la *ciencia cronométrica*; pero atendidas las dimensiones de este Semanario y á fin de ceder el puesto á otros articulistas, suspendemos hasta más adelante las explicaciones que teníamos proyectado.

Si estos mal trazados renglones escitan en vista de sus nociones, al estudio á alguno de los lectores, no conceptuará perdido su trabajo.

Lugo, 1874.

MANUEL P. CANOURA.

REVISTA DE LA PRENSA DE GALICIA.

Nuestro estimado colega *El Diario de Santiago*, en vista de las adhesiones públicas y privadas que de distintos colegas ha recibido acerca de la creacion de una *Liga periodística* determinó romper el silencio que se habia impuesto, y en su número del 7 del actual publica el proyecto de bases para la asociacion de la prensa gallega, el cual contiene los artículos siguientes:

«Artículo 1.º La prensa de Galicia sin distincion de banderas políticas se asocia para defender los intereses generales de este territorio y rechazar todo género de asechanzas exteriores.

2.º Al efecto los periódicos que formen parte de la liga, aceptan el compromiso de sustentar las reclamaciones de sus colegas, ya sean estas á favor del país en general, ya tengan por objeto la regeneracion ó mejoras de una localidad cualquiera.

3.º Reconocida la utilidad y conveniencia de las antedichas reclamaciones, todos los periódicos asociados deberán reproducir el artículo en que aquellas se consignen.

4.º En tanto no se halla creado un centro periodístico permanente, se consideran como de utilidad é importancia aquellos puntos que ocho días después de su aparicion en un órgano cualquiera no sean refutados por otro.

5.º Bastará la oposicion de un solo miembro de la liga para que el punto deje de ser reproducido y quede declarado como de controversia.

6.º En este caso la discusion de un artículo no podrá pasar más allá del improrogable plazo de un mes, al cabo del cual, la asociacion para formar su criterio, entre los juicios de todos los miembros que tomen parte en la contienda, se atenderá á la mayoría.

7.º Para que en tales ocasiones de duda llegue á esclarecerse suficientemente el punto debatido, todos los asociados habrán de formular y hacer pública su opinion.

8.º Una vez transcurrido el mes y vista la opinion de la mayoría, el artículo en cuestion será desechado como impertinente, ó admitido como útil.

9.º Considerado de utilidad quedarán los periódicos de la liga sujetos con respecto á él á los efectos del artículo 5.º, debiendo no solo reproducirlo, sino tambien consignar el resultado de la discusion á que haya dado margen.

10. Cuando un punto cualquiera sea de extremada importancia general, toda la prensa periódica gallega quedará obligada á insistir en la pretension, ampliando los detalles y argumentos, hasta realizar el fin deseado.

11. A la mayor brevedad y sin que esta proposicion de *EL DIARIO DE SANTIAGO*, afecte en nada al inmediato planteamiento de las bases anteriores, se procederá á la formacion de un centro periodístico permanente.

12. El centro estará constituido por cuatro vocales y un Secretario, residentes los primeros en cada capital de provincia, y en Santiago, como punto equidistante entre ellas, el segundo.

13. Las atribuciones de éste, serán emitir dictámen después de la discusion de un particular cualquiera, enviando aquél á cada uno de los cuatro vocales, los que, en carta cerrada, le remitirán á su vez la aprobacion ó no aprobacion, considerándose siempre como voto para la resolucion el dictámen del Secretario.

14. Este cuidará de hacer público el resultado para los efectos del artículo 8.º

15. Cuando los órganos de la asociacion no promuevan por sí solos reclamaciones de utilidad, el centro periodístico (si se constituye), estará obligado á proponerlas mensualmente.

16. En los últimos días de cada año, deberá verificarse en el lugar que el centro ó la asociacion, si aquel no llega á crearse, estime conveniente un congreso periodístico al cual concurrirán todas las publicaciones asociadas de Galicia, por medio de un representante de cada una.

17. El centro ó la liga en general, deberán intervenir y dar por terminadas las cuestiones de personalidad ó amor propio que puedan surgir entre dos órganos cualesquiera.

ADICIONALES.

1.º Entretanto no haya una publicacion periódica en Pontevedra, será considerada Vigo como capital de la provincia.

2.º El centro podrá estar constituido por periodistas militantes ó antiguos escritores.

3.º El primer congreso anual, tendrá el derecho de reformar en todo, ó en parte estas bases si fuesen aceptadas, con las variantes que de no serlo se introduzcan.»

Venimos observando con indefinible alegría, que en todos los periódicos gallegos, siempre que se trata de los intereses y prosperidad de nuestra querida pátria, reina una perfecta identidad de miras y aspiraciones. Hoy, que uno de nuestros hermanos, somete al fallo de la prensa periódica de Galicia, una idea de reconocida importancia para el país gallego, abrigamos la conviccion de que todos nuestros colegas, ayudarán á la realizacion de esta importante reforma, discutiendo el pro-

yecto de bases para la liga periodística, hasta llegar á un acuerdo definitivo. En el número próximo, nos ocuparemos de esta cuestión interesantísima, emitiendo nuestro juicio leal y desinteresado, despues de hacernos eco de la opinion de nuestros queridos cólegas gallegos.

LA REDACCION.

A VIDA D' O CAMPO.

VERSION GALLEGA D' A ODA D' HORACIO

Beatus ille, qui procul negotiis etc.

¡Feliz quen vive, cal os d' outro tempo,
Lonxe de barafundas,
E labra os eidos que seu pai labraba,
Con xugada de seu, libre d' usuras!
Nin guerreiro clarin nin mar airado
O seu sono conturban,
Nin ás portas s' encorva d' os magnates
Nin postes leva n-o patin d' a curia.
Pero as ramas frondentes d' a videira
C' o vidueiro xunta,
Ou polastras ruis c' o podon tronza,
E polastras enxerta mais robustas.
Ou as vacas e bois desd' o picouto
Ve pacer n-a llanura
Ou o mel que espremeu garda n-as olas,
Ou os rexelos d' o vellon desnuda.
Ou cando o rico outono ergue a cabeza
Coronada de frutas,
Revertendo pracer descolga as peras
Co' a mao mesma que enxertou as pugas.
Ou á ti, Dios Priapo, á ti, Silvano,
Que d' os lindeiros curas,
A vos agradecido os acios novos
Vai ofrecer d' as coloradas uvas.
Ora á sombra deitado su d' a encina
Ou n-a grama teimuda,
Choular sinte n-o val sobre as areas
O cachon que d' a serra se derrumba.
E dorme ô son d' o rio, ô son d' as aves
Que cantan n-a espesura,
Ou derme ô son d' a musical fontela
Que por entre o coyol salta e murmulla.
E n-a ruda estacion que bota neves
E tormentas e chuvias,
Sigue ô porco montés que cara á trampa
Vai, fuxindo d' os cas que lle azapurra.
Ou colle n-a trapela o voraz tordo
Ou a lebre ou a grulla,
Premios d' o gusto seu. N-estas faenas
¡Quén non esquece as amorosas cuitas?
E s' hai unha muller que cuida a casa
E que os fillos educa,
Ou rubia de pudor, com' as Sabinas
Ou morena d' o sol, com' as d' a Pulla;

Muller que antes que chegue o seu marido
Xa n a lareira agrupa
As rachas onde esbroncha a lavareda
Que arredor d' o fogon quenta y-alumbra;
E lista acude á recadar o gando
Retozon de fartura,
Para munguir os ubres que as canadas
Enchen de leite rebordando espuma;
E vai logo á bodega e saca o viño
D' a recendente cuba
E voive e pon a mesa, rica mesa
Que sin mercarse nada, en todo abunda;
¡Aí! por esta comida regalada,
Que amor e paz endulzan,
Eu as ostras deixára d' o Lucrino
Que á xente d' a ciudá tanto lle gustan.
Deixára o rodaballo y-os escares,
S' acaso algus empuxa
Á nosa costa o furacan soberbio
Que alá n-as costas d' o Levante bufa.
Mais que o francolin xonio, mais que a pita
Que n-a Numidia empruma,
Soupéranme as acedas, ou as malvas,
Que moitos corpos delicados curan,
Ou a aña d' as festas terminales,
Ou a verde aceituna,
Ou o pequeno chivo que d' o lobo
Fresca trai n-o cernizo a mordedura.
¡Oh mesa afortunada! E canto prace,
Entre tanta fortuna,
Ver baixar as ovellas d' a encorgada
Cando xa fartas a cortella buscan!
¡Ver os bois que xunguidos e cansados
De facer a decrua,
Trân n o xugo a rabela pendurada
C' o temon arrastrando pol-a punta!
¡E ver, en fin, de rústicos escravos
Unha riseira chusma,
Groso enxame d' a casa que de noite
Sentado n-a cocíña o lar circundal
Esto dixo un tal Alfio, un usureiro,
Mui resolto á vivir d' a agricultura;
Y os cartos recolleu que tiña á logro,
Y-os quince dias xa volveu á usura.

JOSÉ GARCIA MOSQUERA.

ADVERTENCIA.

Por la carencia de papel igual al de los números anteriores, y por no haber recibido la remesa que esperábamos, nos vemos en la imprescindible necesidad de publicar el presente en papel de clase más inferior.

ORENSE 1874.

Imp. de D.^a Pilar Sidarel, á cargo de D. Ramon Lozano.
Calle de San Pedro número 4.